

El fascismo destruye nuestras ciudades y ametralla a su población civil

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 30 de abril de 1937

Núm. 131

le importan los españoles, sino las riquezas de España

Con sus hechos infrahumanos, demuestran en todo momento el carácter de la guerra

Carta de un amigo del campo faccioso

II

Mi querido camarada: Ignoro si mi carta anterior habrá llegado a tu poder, pero comoquiero que no nos sea posible ponernos en relación, voy escribiéndote, aún cuando ninguna de ellas consiguiera llegar a su destino.

Quiero, ante todo, aclararte un concepto de mi carta anterior. Si mal no recuerdo, en ella te decía: «Escribo con la esperanza de que, por lo menos, pueda entrar en las pañales».

No fué por una distracción por lo que lo hice, es algo tan íntimo, tan natural, que quizá no sea de fácil comprensión para vosotros, pero, en cambio, para nosotros, que vivimos entre alemanes, portugueses, italianos, moros y gentes de otros países, que lo que menos se oye hablar es nuestro idioma, que se van perdiendo nuestros modos y costumbres, nuestro ambiente... ¡Todo! No tiene nada de particular que piense uno que esto no es España, y que los únicos que vivís en ella sois los que habéis tenido la suerte de vencer a los secuaces de Franco.

Y, a propósito de Franco, voy a contarte una de las escenas que presencié con motivo de una revista de la guarnición H... a la llegada de unos generales alemanes y no sé si algún italiano.

Terminada la ceremonia, uno de los homenajeados pronunció un discurso en alemán, que fué traducido después. Como es costumbre en estos casos, los vivos se rieron a la terminación. El intérprete vitoreó a Hitler, a Alemania, al movimiento nacionalsocialista. Alguien quiso dar un viva a Franco, pero la actitud enérgica de uno de los ayudantes del orador alemán lo impidió, repitiendo los vítores al efímero, que fueron contestados por el generalísimo Franco y todo su Estado Mayor.

Como puedes suponer, hubo comentarios para todos los gustos. A los oficiales españoles no les agradó mucho esta actitud, y por lo que respecta a «Pitín» —como vosotros le llamáis—, he de decirte que no se le volvió a ver en una larga temporada.

Los oficiales españoles están a las órdenes de los altos mandos extranjeros, no se les permite opinar y se concretan sólo y exclusivamente a ponerse al mando de las fuerzas, cuando se entra en operaciones.

Franco ha visitado este sector algunas veces y ha sido acompañado por algún militar español; los alemanes le desprecian, porque dicen que es como todos los españoles: «fiammeoni» (quieren decir fiamenno).

La vida se desarrolla de una forma monótona, no hay alegría. En todas las poblaciones se observa un gran número de gentes que visten de luto; es muy rara la familia, sobre todo entre la clase trabajadora,

que no tiene que lamentar la muerte de algún ser querido.

Por los pueblos que hemos pasado se ha sembrado el espanto, el terror. La gente sencilla de esos pueblos castellanos no odian; en sus semblantes se refleja la ira, la repugnancia que sentían hacia todos nosotros.

Las mujeres se escondían, resistiéndose a salir. ¡Tenían cobradas razones!... Los moros, los italianos, todos estos despreciables, aventureros de profesión, han escarnecido, vilipendiado y ultrajado a toda la juventud femenina... con la complacencia, naturalmente, de la oficialidad española...

El saqueo, las violaciones, el crimen están a la orden del día. Algunas veces hemos estado a punto de estallar...

A las pocas horas de entrar en un pueblo no se podía estar en sus calles. Los gritos de espanto, el llanto de mujeres, de niños, era algo que atormentaba brutalmente. Los moros habían penetrado en los domicilios en busca de las jóvenes muchachas.

En una ocasión presencié la estrangulación de una de estas bestias por una joven, que lo perdió la serenidad y supo castigar al bruto como se merecía.

La odiosa figura de color pardo que a la joven, que pudo escapar de las habitaciones de su casa; se paró frente al grupo que formaban unos cuantos compañeros, y con lágrimas en los ojos, nos dijo: «¡Soldados, si sois españoles, si sois hermanos míos, protegíedme, ayudadme, librándome de ese monstruo, que pretende rasgar mis carnes!».

«No os avergonzáis, soldados españoles, que a una hermana vuestra, a nuestras mujeres, se las ultraje y se las atropelle?».

Las palabras de la joven, de nuestra hermana, nos emocionaron de tal forma, que, olvidando nuestra situación, nos propusimos defenderla.

Se aproximó el moro queriendo apoderarse de ella, le desarmamos y conseguimos que la chavala oprimiera el cuello del monstruo, hasta dejarlo en vida.

Quisimos vengar con ello la ofensa inferida a nuestras mujeres.

Por la transcripción,
Antonio Serrano



Ha sido inaugurado el Hospital cedido por el Comité sueco-noruego de ayuda a España

Ha sido inaugurado el hospital que el Comité Sueco-Noruego de Ayuda a España ha puesto a disposición del Gobierno de la República.

Al acto asistieron, además del ministro de Estado y señora de Alvarez del Vayo, nutridas representaciones oficiales.

El salón hallábase perfectamente engalanado con las banderas de la República española, Suecia, Noruega y Dinamarca y numerosos banderines de la Cruz Roja.

El jefe médico del hospital pronunció brillantes párrafos de adhesión y reconocimiento.

La señora de Alvarez del Vayo dirigió también unas palabras a los asistentes, que fueron acogidas con grandes pruebas de simpatía.

A continuación hizo uso de la palabra el ministro de Estado.

Discurso de Alvarez del Vayo

Al levantarse a hablar el ministro de Estado, Sr. Alvarez del Vayo, le saludó una ovación cerrada y repetidos vivas.

«Camaradas y amigos: Salen tan de dentro—empezó diciendo—las palabras de gratitud que voy a pronunciar, dirigidas en primer término a los amigos escandinavos, que ellas llevarán a los países del Norte el auténtico sentir de España».

Desde hace nueve meses sostenemos una guerra impuesta, llevada por el campo faccioso, con una crueldad sin límites y en la esfera internacional injustamente.

La España republicana, segura de sí misma, convencida de que ha caído sobre ella el dolor, no solo de su causa, sino de la de todos los pueblos amantes de la libertad y de la justicia, la defiende heroicamente y con toda entereza.

Frente a este trato internacional injusto, contra el que se ha protestado repetidas veces, los países del Norte se han comportado dando la prueba de efecto y solidaridad de este hospital. Ellos, como millones de europeos libres, millones de ciudadanos de todos los continentes, han hecho suya la causa de la España heroica.

Y era natural que los pueblos que han conocido la guerra europea y que saben que el fascismo es imposible, nos hayan querido dar, como los países del Norte, con su ayuda, la prueba de su simpatía.

Ofrecemos a los pueblos de Escandinavia, con la gratitud, la seguridad de la victoria: es segura. Para asegurarla, se ha levantado en pie el pueblo y cuenta con un Ejército. Se ha dado cuenta que una disciplina era el requisito de la victoria. Y la tiene nuestro Ejército. Ejército que no se circunscriba a Madrid. En Madrid rechaza a las divisiones extranjeras, en el Sur avanza, en el Norte rechaza la ofensiva contra la capital vascuense.

El Ejército del Norte, al igual que el del Sur, alcanza la victoria; Ejército del que forma parte la aviación, cuya gloria está en el momento de todos. Y la marina.

El sentimiento de unidad—continúa—es como un bloque de granito en la España antifascista. En el campo de enfrentamiento ha surgido la descomposición. La entrega de esa compañía de soldados, entera, en el Sur, es el prólogo de esa descomposición, que espera a los que combaten contra nosotros.

Pueblo escandinavo, democracias en el Norte de Europa: la España republicana que hoy recibe vuestra dádiva os lo recompensará con el triunfo de la España republicana, que es también el triunfo de la Europa democrática.

El público, puesto en pie, aplaudió largamente al Sr. Alvarez del Vayo.

El discurso se tradujo por el intérprete del hospital y fué retransmitido a los países escandinavos.

También se tradujeron y retransmitieron, por la señorita Karin Launby, las palabras de la señora de Alvarez del Vayo.

Acto seguido, el alcalde de la localidad pronunció unas frases, que fueron acogidas con numerosos aplausos.

Los médicos y las enfermeras desfilaron ante el microfono, pronunciando unas palabras de saludo, dirigidas a sus respectivos familiares, oientes, en los lejanos países del Norte.

Fuó un acto emocionante, que terminó con vivas a Suecia, a Noruega y a la República española. Autoridades e invitados hicieron después una visita a las distintas dependencias, ya en funciones, del edificio, y al final, fueron obsequiados con un lunch, que ofreció la comisión médica Sueco-Noruega.

daridad de este hospital. Ellos, como millones de europeos libres, millones de ciudadanos de todos los continentes, han hecho suya la causa de la España heroica.

Y era natural que los pueblos que han conocido la guerra europea y que saben que el fascismo es imposible, nos hayan querido dar, como los países del Norte, con su ayuda, la prueba de su simpatía.

Ofrecemos a los pueblos de Escandinavia, con la gratitud, la seguridad de la victoria: es segura. Para asegurarla, se ha levantado en pie el pueblo y cuenta con un Ejército. Se ha dado cuenta que una disciplina era el requisito de la victoria. Y la tiene nuestro Ejército. Ejército que no se circunscriba a Madrid. En Madrid rechaza a las divisiones extranjeras, en el Sur avanza, en el Norte rechaza la ofensiva contra la capital vascuense.

El Ejército del Norte, al igual que el del Sur, alcanza la victoria; Ejército del que forma parte la aviación, cuya gloria está en el momento de todos. Y la marina.

El sentimiento de unidad—continúa—es como un bloque de granito en la España antifascista. En el campo de enfrentamiento ha surgido la descomposición. La entrega de esa compañía de soldados, entera, en el Sur, es el prólogo de esa descomposición, que espera a los que combaten contra nosotros.

Pueblo escandinavo, democracias en el Norte de Europa: la España republicana que hoy recibe vuestra dádiva os lo recompensará con el triunfo de la España republicana, que es también el triunfo de la Europa democrática.

El público, puesto en pie, aplaudió largamente al Sr. Alvarez del Vayo.

El discurso se tradujo por el intérprete del hospital y fué retransmitido a los países escandinavos.

También se tradujeron y retransmitieron, por la señorita Karin Launby, las palabras de la señora de Alvarez del Vayo.

Acto seguido, el alcalde de la localidad pronunció unas frases, que fueron acogidas con numerosos aplausos.

Los médicos y las enfermeras desfilaron ante el microfono, pronunciando unas palabras de saludo, dirigidas a sus respectivos familiares, oientes, en los lejanos países del Norte.

Fuó un acto emocionante, que terminó con vivas a Suecia, a Noruega y a la República española. Autoridades e invitados hicieron después una visita a las distintas dependencias, ya en funciones, del edificio, y al final, fueron obsequiados con un lunch, que ofreció la comisión médica Sueco-Noruega.

El discurso se tradujo por el intérprete del hospital y fué retransmitido a los países escandinavos.

También se tradujeron y retransmitieron, por la señorita Karin Launby, las palabras de la señora de Alvarez del Vayo.

Acto seguido, el alcalde de la localidad pronunció unas frases, que fueron acogidas con numerosos aplausos.

Los médicos y las enfermeras desfilaron ante el microfono, pronunciando unas palabras de saludo, dirigidas a sus respectivos familiares, oientes, en los lejanos países del Norte.

Fuó un acto emocionante, que terminó con vivas a Suecia, a Noruega y a la República española. Autoridades e invitados hicieron después una visita a las distintas dependencias, ya en funciones, del edificio, y al final, fueron obsequiados con un lunch, que ofreció la comisión médica Sueco-Noruega.

¡Combatimos por nuestra libertad y nuestra independencia!

Si no hubiésemos oído pruebas de la invasión extranjera en nuestra patria, bastarían los bombardeos salvajes que se están llevando a cabo en las poblaciones vascas para encontrar detrás de ellos la mano extranjera. Terror en masa para lograr la victoria sobre pueblos indefensos, destruyendo ciudades enteras, ametrallando mujeres y niños, sólo por el afán de crear a través de una masa civil desmoralizada un espíritu de depresión en la tropa, es producto de una mentalidad, de unos procedimientos infrahumanos. ES PRODUCTO SOLAMENTE DE LA MENTALIDAD Y DE LA CULTURA FASCISTA.

El fascismo no siente ni la Patria ni la libertad

Han destruido Guernica. Esta villa histórica era para los vascos el vaso de sus libertades. Bajo la sombra de su árbol tradicional, que contaba con siglos de existencia, se han reunido los forales de Euzkadi para resolver sus cuestiones de independencia. Este árbol ha sido arrancado de raíz por la metralla extranjera. El espíritu patrio de Euzkadi lo ha sentido como un pedazo de su entraña. Y han reaccionado contrariando a como pensaron los jefes del Estado Mayor alemán que dirigían sistemáticamente esta destrucción de nuestro suelo.

Disciplina, factor básico de la victoria

CHARLA DEL CAMARADA ANTONIO S. GARCIA DEL REAL, EN ALBACETE

Invitado por el comisario delegado de Guerra del grupo de Transmisiones de campaña, el capitán García del Real, del tercer batallón de Etapas, ha pronunciado una charla ante la totalidad de los soldados en instrucción de Transmisiones.

El acto se verificó en el Teatro circo de Albacete, que se hallaba totalmente repleto, y comenzó con la intervención de varios soldados, que estuvieron acortados en sus juicios.

El camarada García del Real se extendió sobre los conceptos disciplina y deber, haciendo un llamamiento a la conciencia proletaria de los soldados. «Vosotros, a quienes spongo, en vuestra vida civil, saturados de afanes reivindicatorios, sois elementos decisivos en la lucha que la República sostiene por la liberación patria».

«Pero no basta el entusiasmo, es preciso una disciplina absoluta, que preste mayor eficacia a las actuaciones, y la disciplina puede imponerse, pero es mejor sentirla y observarla conscientemente».

Habló de lo que el saludo significa entre jefes, oficiales y soldados del actual Ejército del pueblo. «Quien preste a sus dirigentes, se enaltece a sí mismo, pues aquellos no son sino hombres a quienes nosotros hemos situado en los puestos de dirección».

Terminó haciendo votos por la pronta victoria, siendo sus palabras acogidas con enormes aplausos.

El comisario inspector, camarada Otero, dirigió después breves, pero corteses y elocuentes frases a los reuñidos, exhortándolos a manifestarse como disciplinados y como hombres, cuyo claro y sereno juicio inspirará sus acciones. Inició a todos a superarse en el cumplimiento.

PERO EL HECHO BESTIAL DEMUESTRA PALMARIAMENTE COMO LOS INVASORES FASCISTAS Y SUS COBALEDES ALIADOS, QUE SE DICEN HIJOS DE ESPAÑA, NO TIENEN EL MENOR SENTIMIENTO DE PATRIA NI DE LIBERTAD, cuando creen que un pueblo libre y digno puede dejarse aterrorar o perder su moral a base de procedimientos brutales de exterminio.

Hay que hacer más fuerte nuestro odio al invasor y nuestro afán de aplastarlo rápidamente

En Vizcaya, como en Madrid. En Guernica y en Durango, como en Madrid. Destrucción sistemática, aplastamiento de ciudades, de edificios, de obras artísticas, de museos, de hospitales, de mujeres y de niños. El fascismo busca triunfar sobre ruinas. Y no le importan las víctimas inocentes ni la historia o la tradición española que destruye. ¿Por qué? La cosa es clara. Si no hubiese otras pruebas del carácter de invasión de nuestra guerra, las que venimos denunciando bastarían para ello. AL FASCISMO EXTRANJERO NO LE IMPORTA DESTRUIR LA POBLACION ESPAÑOLA O SUS RIQUEZAS HISTORICAS O SUS OBRAS DE ARTE, PORQUE BUSCA SOLAMENTE EN NUESTRO SUELO SUS RIQUEZAS ECONOMICAS.

MICAS A TRAVES DE UNA EXPLORACION COLONIAL.

Busca nuestras minas y nuestra tierra fértil para explotarla con sus hombres. Saben de antemano que nuestro pueblo jamás puede ser sojuzgado en sus hombres. Y como les interesa sólo el vasaioje económico, no se preocupan de salvar la población civil o las huellas de nuestro pasado de pueblo libre.

He aquí por qué hay que hacer cada día más fuerte nuestro odio al invasor, no dándole cuartel en el combate y ansioso en todo momento lanzarse a la lucha para aplastarlo implacablemente.

Moral de ataque siempre. Moral de ofensiva

Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo. Precisamente para no cansarnos están las pruebas diarias y sangrantes del carácter de la guerra que se ventila sobre nuestro suelo. HAY QUE FORTALECER NUESTRA MORAL DE ATAQUE Y NUESTRA MORAL DE OFENSIVA, pensando que la guerra NO SE ACABARA NUNCA. MAS QUE A TRAVES DEL ANIQUILAMIENTO ABSOLUTO DE LOS ENEMIGOS. Bien claro lo ha dicho nuestro ministro de la Guerra y todo el Ejército español se atiene a sus palabras. Jamás se abrirán mis brazos para un nuevo abrazo de Vergara—ha dicho—.

Y todo el Ejército español comprueba cómo estas palabras responden plenamente a su pensamiento y a sus propósitos.

Con una fuerte moral de ataque y de ofensiva estaremos siempre dispuestos a cumplir todos los objetivos que nos indiquen los mandos y a combatir con éxito permanente por nuestra libertad y nuestra independencia.

Mr. Eden no hace caso de las injurias de Queipo a Inglaterra

LONDRES, 28.—Contestando a una pregunta, el Sr. Eden ha recordado, en la Cámara de los Comunes, haber leído informaciones de Prensa relativas al reciente discurso del cabecilla faccioso Queipo del Llano ante el microfono, discurso que contenía pasajes injuriosos para Inglaterra.

«Naturalmente—añadió el ministro—, no pienso conceder al mismo la menor atención».

El Sr. Eden ha dicho que, respondiendo a gestiones del Gobierno británico, el Gobierno español ha declarado que no ha utilizado ni tiene la intención de utilizar nunca gases asfixiantes. Los escobillas rebeldes han contestado en el mismo sentido. (Fabra.)

Cuadro de honor de nuestros comisarios

A consecuencia de las heridas recibidas en la operación en que intervino su brigada, ha fallecido el delegado político de la tercera compañía del tercer batallón de la 60 brigada mixta, camarada Miguel Muñoz García.

Al mencionarse en la Orden el fallecimiento de este camarada, tenemos que destacar que es uno más en la ya dilatada lista de comisarios delegados políticos que vienen ofreciendo su vida por la causa.

Comisariado general de Guerra, Orden del día 29 de abril de 1937.



¿Será cierto?

Se afirma que Yagüe y Nevilla han sido detenidos

Hendaya.—Según noticias llegadas de la frontera, ha sido detenido el jefe de Falange Española, Manuel Hedilla, por haberse resistido a aplicar ciertas disposiciones del «Generalísimo» sobre el reciente decreto de unificación de milicias y fusión de los partidos. También lo ha sido, y por idénticas causas, el coronel Yagüe, jefe del Tercio faccioso.

La prisión de Hedilla parece que será de corta duración, pero no por eso es menos interesante.

Méjico se afirma en su actitud España, como país miembro de la Sociedad de Naciones tiene derecho a ser ayudado por los países democráticos

En una nota entregada recientemente a los periodistas por el representante de Méjico en la Sociedad de Naciones, la República hermanada ratifica su actitud ante la guerra española, señalada en la nota dada el 20 de marzo por el Gobierno mejicano.

En ella, se señalaba la posición justa adoptada por Méjico con arreglo a todas las leyes del Derecho internacional, especialmente el pacto de la Sociedad de Naciones y la Convención americana sobre los derechos y deberes de los Estados en caso de guerra, firmada en La Habana en 1928.

El artículo 10 del pacto indica de una manera clara y rotunda que los miembros de la Sociedad de Naciones se comprometen a respetar y a mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la independencia de los países firmantes del pacto. Méjico considera que el fascismo internacional ha atentado contra la integridad y la independencia de España, y como país miembro de la Sociedad de Naciones, ha concedido, y promete conceder al Gobierno español la ayuda que debe a España y sus autoridades legítimamente constituidas, con arreglo a los compromisos y a la solidaridad que en

justicia se deben dos países firmantes del pacto de la Sociedad de Naciones.

Méjico cree que ésta es la actitud justa que le corresponde y afirma que la política de "no intervención" seguida por las democracias europeas no es la que les corresponde, y sólo ha servido para dar unos resultados opuestos a los que se perseguía.

Además, el Gobierno mejicano basa también su actitud en los acuerdos de la Convención de La Habana, donde se estableció que "los Estados contratantes se comprometen a observar, en lo relativo a la guerra civil dentro de uno de ellos", varias reglas, entre ellas una, fundamental en este caso, que prohíbe el tráfico de armas y de material de guerra, excepto el destinado al Gobierno legítimo.

España se halla en este caso. Es el Gobierno legítimamente constituido quien lucha frente a un ejército de facciosos e invasores. Los rebeldes no han sido considerados

como beligerantes, y Méjico cree que puede y debe prestar su ayuda al Gobierno español.

La nota termina lamentando que su conducta no sea seguida por los demás países que se hallan en iguales condiciones respecto a España.

"El Gobierno del presidente Cárdenas, interpretando así la Convención de 1928, estima que la conducta que ha seguido en el caso de España es correcta. Sería de desear que los otros firmantes de la Convención encontraran justo este criterio."

Méjico no ha olvidado un solo momento que los sucesos de España interesan a toda la Sociedad, y que la República española tiene todos los títulos jurídicos para recibir a través de su Gobierno legal, el apoyo de los Estados miembros de la Sociedad de Naciones.

Hasta los frentes, hasta los soldados del Ejército popular, llega esta posición justa del Gobierno mejicano que no ha de ser olvidada un solo momento.

Después del criminal bombardeo de Guernica

Una nota de la Delegación general de Euzkadi

«Nos enteramos con estupor de la nueva modalidad de la propaganda fascista internacional.

Una parte de la Prensa conservadora inglesa acoge en sus columnas la campaña de abandono de Euzkadi por el Gobierno de la República y del sacrificio estéril del pueblo euzkadi ante los ejércitos rebeldes que invaden el territorio vasco legal, destruyen e incendian las ciudades y ametrallan sacerdotes cristianos, mujeres y niños, achacándolo a diferencias políticas surgidas entre los vascos y el Gobierno.

Queremos salir al paso de la manobra, sin otra finalidad—que no habría de correspondernos—que la de evitar la desorientación que se podría producir en los medios políticos de esta capital.

A la hora de enviar estas cuartillas, carecemos de elementos de conocimiento bastantes para enjuiciar la conducta de la Prensa que acoge en sus columnas la especie insidiosa; tenemos, en cambio, motivo suficiente para calificarla así y para afirmar que aquellas editoriales sirven—quieran o no—al mismo amo que los aviones rebeldes que han reducido a cenizas Guernica con su tradición de chivos, bibliotecas y Museos y ametrallado mujeres y niños.

Más de ello a achacar un motivo político interno para divididos y enfrentados a los vascos de los restantes ciudadanos del Estado, va la diferencia entre el hecho real y la infamia digna de un fascista, que rechazamos con desprecio.

Los vascos encontramos lealtad y correspondencia en el Gobierno de la República, a cuyo acuerdo aprobado por el Parlamento, debe Euzkadi la fórmula actual de su vida autónoma; como hemos encontrado autogobierno amigo en algunas armaduras inglesas y en las oposiciones de la Cámara de los Comunes, al recordar en la frase autorizada de Lloyd George los treinta y cinco buques vascos que con sus tripulaciones encontraron su tumba en el Océano al romper el bloqueo alemán en la gran guerra.

re, en servicio de la Gran Bretaña y de la democracia universal.

Más es menguado el alivio que podemos sentir—y aun cuando lo fuera lo rechazaríamos por lealtad a la República, en cuyo triunfo esperamos—con la campaña aludida, recogida precisamente por los órganos de opinión que han apoyado el establecimiento del control, medida la más grave de nuestro aislamiento, que nos deja entregados al Estado Mayor alemán, establecido en Deva, a cuyo servicio están 120 aviones alemanes e italianos y que, entre los ochenta mil invasores de nuestro territorio, cuenta regimientos enteros italianos y de otros extranjeros.

Quien así procede carece de derecho para lanzar insidias achacando al Gobierno de la República las consecuencias de los propios errores de las democracias europeas, a las que dice servir.

Valencia 28 de abril de 1937.

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

Observaciones interesantes del combate en terreno organizado

II
Para obligar al enemigo a descubrir sus organizaciones, se recurrirá al empleo de distintas estrategias, así:

Para obligarle a hacer fuego, se mostrarán cubrecabezas.

Para alarmarle, se simulará un ataque dando voces, disparando al propio tiempo fusilería y granadas.

Para que los contrarios acudan a sus puestos de combate, observen por sus aspilleras, o hagan fuego con sus ametralladoras, se simula un incendio, un ataque, se dan voces, se agitan mantos, etc.

En todos estos casos se observará la línea enemiga, tratando especialmente de averiguar los asentamientos de sus armas automáticas y sus puestos de observación.

En general, el enemigo realizará, durante la noche, las obras en el ex-

terior de las trincheras, tales como las zapas de aproximación, alambradas, etc.

Es muy interesante conocer los relevos del contrario, pues las fuerzas entrantes conocerán menos sus organizaciones que las salientes, y será más fácil sorprenderlas y combatir las.

Cuando el enemigo bombardea nuestras trincheras, es probable que observe.

En estos momentos no debe ejecutarse nada que delate la situación de nuestros medios de defensa.

En todo momento debe observarse al enemigo, de día, de noche, directamente, con espejos, con periscopios, etcétera.

Las aspilleras del enemigo que se destaquen mucho, es probable que sean falsas. Las verdaderas deben ser poco visibles, instaladas a ras de tierra y enmascaradas con hierba o topos.

Es probable que el enemigo haya aprovechado los embudos de grandes proyectiles próximos a sus líneas, para guarecer en ellos escuchas, centinelas, observadores, etc.

El humo, la abundancia de aspilleras, etc., en una parte de la línea enemiga indican muchas veces la existencia de un abrigo.

Los puntos acotados del enemigo, se batirán con fuego de fusil, instalado sobre caballetes.

Contra los escudos, se emplearán las perforantes.
Las aspilleras tubulares tienen un campo de visión muy reducido, pero se consigue con ellas concentrar la atención en un punto determinado.
Proporcionan gran seguridad al observador.
Pueden instalarse durante la construcción del parapeto o después, mediante un tubo metálico, con el cual se hunde la tierra haciéndolo girar.
Los trozos rectos de trinchera se defenderán bien con un arma oculta en el interior de un traveso. Por esta razón, en el asalto se desconfiará de los tramos rectos de trinchera, aunque parezca que no están defendidos.
Al acercarse a la posición enemiga hay que tener en cuenta que pueden existir zanjas enmascaradas por el enemigo y algún arma automática que la flaquea, ocasionando en la sorpresa terribles pérdidas.

La lucha en los diversos frentes
Sin novedad en el frente del Centro.—Se rechazan vigorosamente los ataques facciosos en el frente de Guipúzcoa

BUENOS AIRES.—El Comité para Defensa de los derechos del Pueblo español, ha remitido a los embajadores de la Gran Bretaña y de Francia sendas notas, en las que protesta contra el bloqueo de los puertos españoles, especialmente Bilbao.
Todos se van dando cuenta de la razón que nos asiste, y aún es tiempo para que puedan decidirse ante las pruebas.

Como se ve, Urraca predica con el ejemplo, cumple la consigna: no dejar fuerte a un solo hombre, sobre todo si está en la retaguardia. Si las demás «Margaritas» hubieran hecho lo que su oradora, a estas fechas Franco tendría libres las vías que le interesan.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Como se ve, Urraca predica con el ejemplo, cumple la consigna: no dejar fuerte a un solo hombre, sobre todo si está en la retaguardia. Si las demás «Margaritas» hubieran hecho lo que su oradora, a estas fechas Franco tendría libres las vías que le interesan.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Claro que contra las excitaciones de Urraca Pastor tienen sus compañeros un argumento terminante: fuertes y sanos sólo pueden estar sus «margaritas», si se reservan para mejor ocasión, porque en cuanto salen al frente pierden la fortaleza y la salud de un modo irremediable. Ellos lo saben, y con todos sus peligros, prefieren que los maltrate la enardecida propagandista. Al fin y al cabo, de esta manera conservan la esperanza de que, aún maltratados, los salve algún día la Dirección general de Seguridad.

Historia de ESPAÑA

La existencia de diversas nacionalidades geográficas y étnicamente distintas, a través de la Historia

II
Aunque España constituye una unidad geográfica perfecta y muy caracterizada, hay distintas nacionalidades dentro de ella, marcadas por su geografía y también por matices de razas distintas, dentro de la gran raza latina morena y dolicocefala, o sea, de cráneo alargado.

Del mismo modo, dentro de la unidad española existen nacionalidades ibéricas. Este reconocimiento es uno de los principios de nuestra revolución democrática. Por eso es la concesión de autonomías a Cataluña, a Vasconia y después a Galicia, etc. o sea, a aquellas nacionalidades más acusadas dentro de la gran unidad española.

Estas nacionalidades se expresan por su geografía, por su lengua y por su raza.

Peró aquí se nos presenta, dentro de este problema histórico, otro político: ¿de que el regionalismo no sea obstáculo para el sentimiento de lo español, que todo soldado debe poseer.

El centralismo era muy dañino, porque favorecía los intereses de los privilegiados, que con él obtenían más provecho. Pero el regionalismo puede degenerar en purismo localista y en merquinas querrelas de pueblo a pueblo, tan perjudiciales como el centralismo anterior. Porque nada ha de obstar a la convicción del soldado de la misión de España como pueblo que tiene un primer papel en el mundo por la causa de la paz y de la libertad.

El reconocimiento de las diferencias geográficas, que tanto influyen en la historia—y étnicas que originan las nacionalidades españolas, favorece el libre desarrollo de lo genuino de esos pueblos. Y, sin embargo, en este momento en que la libertad de indi-

viduos y regiones llega a su maximum es cuando la solidaridad humana, la disciplina social y la colaboración de todas las regiones en la gran empresa nacional de nuestra guerra de independencia, llega también a su maximum. Aparente paradoja de gran significación.

La base étnica de toda la península se la copone con el nombre de raza iberia. También los celtas, raza del tronco indoeuropeo, entra en España, ocupando principalmente el centro y el occidente peninsular. De la fusión de celtas e iberos, se forman los celiberos.

Después, naturalmente, las distintas invasiones van dejando su huella racial en las regiones en que principalmente se asentaron. Primeramente hay en España dos influencias y dos inmigraciones, una africana y otra europea. Esto es la época prerromana.

Después viene la época romana y visigoda que dura nueve siglos. Roma dejó en España una influencia fuerte y duradera. Luego viene la España musulmana, que en el orden antropológico y cultural, ejerce también gran influencia. Andalucía debe mucho, racialmente, a los árabes, al Al-Andalus, como ellos le amaban a España. A pesar de tan larga evolución, fases y cruces, se puede hablar, por ciertos rasgos comunes que persisten con tenacidad, de una raza española.

Acto del Comisariado general de Guerra

Virgilio Llanos y "Pasionaria" hablan desde Unión Radio, de Valencia, para la zona rebelde

Se lee también una carta de Ossorio y Gallardo

Ante el micrófono de Unión Radio Valencia, y en acto organizado por el Comisariado general de Guerra, hablaron anoche, para la zona facciosa, Virgilio Llanos y "Pasionaria". El primero pronunció una breve y elocuente alocución, dirigida a los guipuzcoanos, vizcaínos, alaveses y navarros que se hallan aún bajo la dominación fascista, exhortándoles a que se levanten contra sus opresores.

A continuación, Dolores Ibarruri hizo un magnífico discurso, recordando que Euzkadi ha sido, a lo largo de su gloriosa historia, país de democracia, de justicia y de libertad. Glosó estrofas de las canciones populares vascas y afirmó que un pueblo que así supo conservar su independencia contra todo intento de dominación, no puede nunca ser presa del fascismo extranjero, que hoy pretende imponer cadenas a quienes aman a su país y con

dignos del respeto de todos los hombres de sana conciencia. Comentó con dureza y vigor impresionante, los bárbaros bombardeos de que han sido objeto Durango y Guernica, y terminó con un vibrante llamamiento a los hermanos de Euzkadi, para que se mantengan firmes y luchen con el mismo tesón, prometéndoles la ayuda de todos los verdaderos españoles.

Seguidamente se dió lectura a una hermosa carta de Ossorio y Gallardo, llena de emoción. Es, en realidad, una "carta abierta" a los camaradas vascos que padecen bajo el yugo de traidores y mercenarios.

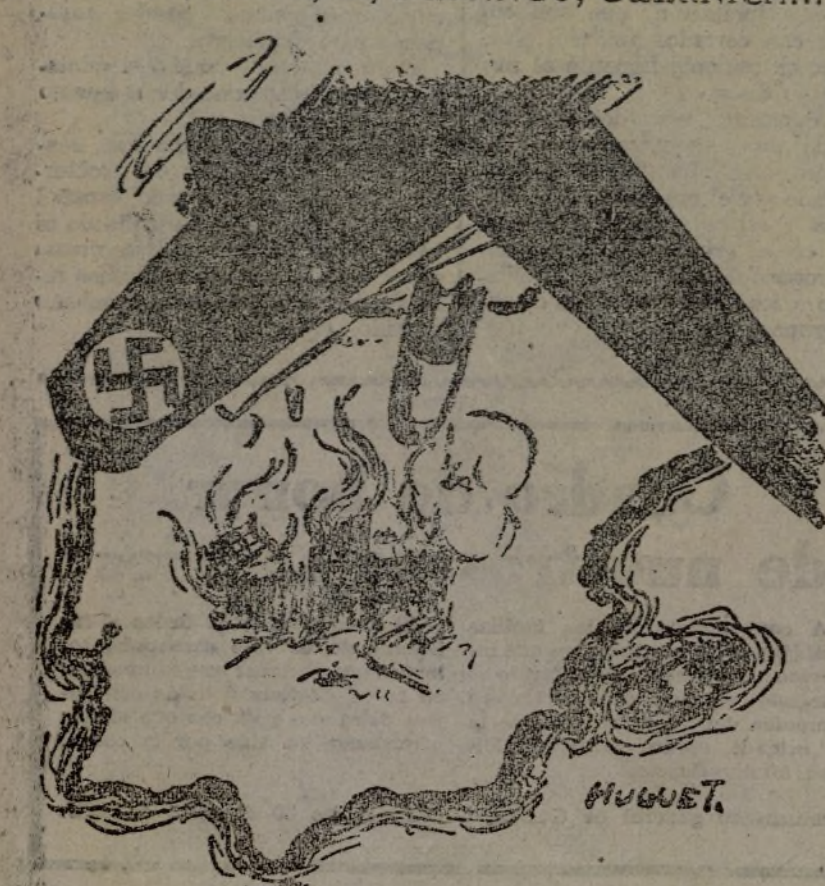
La premura del tiempo nos impide hoy dedicar a este acto el espacio que requiere, por lo que, muy a nuestro pesar, nos vemos obligados a dejar para nuestro número próximo la inserción de los más salientes párrafos de las tres valiosísimas alocuciones.

Comisariado general de Guerra

Orden del día 28 Abril 1937

Todos los comisarios delegados de Guerra de brigada deberán comunicarse con la máxima urgencia a la Secretaría general del Comisariado (Sección de Personal) el nombre de los comisarios que actúan en su unidad, con expresión del número del batallón en que lo hacen.

MADRID, ANDÚJAR, DURANGO, GUERNICA...



Así quieren a España los "nacionales"

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Núñez, 2
VALENCIA